

jesuitas chile ihs

Entrevista con Eduardo Tampe, S.J.

Proyecto Sube a nacer conmigo hermano

Slumdog Jesuit



150 años
Colegio San Francisco Javier

ÍNDICE

- 1 Presentación
- 2 Colegio San Francisco Javier, ayer y hoy...
- 6 Proyecto *Sube a nacer conmigo hermano*
- 8 Noticias nacionales
- 9 Entrevista con Eduardo Tampe, S.J.
- 12 Noticias internacionales
- 13 CG 35: Reconocer a Cristo
- 14 Slumdog Jesuit
- 16 Entrevista con el doctor Enrique Paris
- 19 Libros
- 20 Discos y dvd's
- 21 Sitios Web



Revista *Jesuitas Chile* N° 7, agosto de 2009.

Director: Antonio Delfau, S.J.

Editor: Andrés Mardones.

Consejo Directivo: José Arteaga, S.J., Pedro Labrín, S.J., Gabriel Roblero, S.J., Cristián Gómez, S.J.

Diseño: Leslie K. Honour Ch., Nelson Torres S.

Portada: Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt.

Ediciones Revista Mensaje: Almirante Barroso 24, Santiago, Chile.

Fono: 696 0653 — E-mail: mensajerrpp@ia.cl

Impresión: GraficAndes (que actúa sólo como impresor).

Queridos amigos y amigas

El año 1540 Francisco Javier, un hombre consagrado a Dios como jesuita, acogió el deseo de San Ignacio de responder a la petición del Papa de enviar misioneros a la India. Y no se hizo el sordo ante el llamado, ante las necesidades apostólicas de la Iglesia en Oriente; comenzó a moverse hacia donde había más necesidad de él. Francisco fue enviado a las fronteras de su época para anunciar la Buena Noticia de Jesucristo.

Trescientos años más tarde, el padre Teodoro Schwerter escuchó de sus superiores en Alemania la necesidad de ir muy al sur de un continente lejano, en una ciudad recién fundada, para establecer y reforzar la naciente Iglesia en esa región. Al igual que Francisco Javier, y tantos otros jesuitas a lo largo de la historia, este hombre deseoso de servir y ser disponible fue enviado a las fronteras, y se puso en movimiento. En 1859 arribó a Puerto Montt acompañado del padre Bernardo Engbert y del hermano José Schörro. A dos días de llegar, se dan cuenta que para consolidar la Iglesia, además del trabajo misional desde Valdivia al sur, debían fundar una escuela para la enseñanza de niños y jóvenes.

Este año celebramos los 150 años de la presencia de la Compañía de Jesús en Puerto Montt y de la fundación de la escuela que fue la antecesora del Colegio San Francisco Javier. En esta revista recogemos parte de esa historia. Un sencillo homenaje a tantos hombres y mujeres que trabajaron incansablemente para fundar la Iglesia en la región y que han sido formadores en el Colegio. Celebramos la fidelidad de Dios a lo largo de estos años, que nos ha mostrado Su rostro gracias al Colegio y a la labor misionera y pastoral de la Compañía en la zona. Celebramos la vida de miles de sanjavierinos que, educados en la Iglesia, y al alero del Colegio, han hecho su aporte a la familia, a la ciudad y al país, enarbolando los valores ignacianos. Celebramos a los profesores, funcionarios y jesuitas que han pasado por este establecimiento en una larga y fecunda fila. Celebramos los recuerdos de tanta vida entregada en estos ciento cincuenta años.

Celebramos abiertos a la realidad del hoy de la región y de los desafíos que enfrenta su gente. Así como Francisco Javier y Teodoro queremos estar abiertos a lo que Dios quiera de nosotros, tener los ojos atentos a las necesidades de la gente, discernir el modo en el cuál servir mejor. Nos disponemos este año 150 a escuchar profundamente al Señor. ¿Qué está diciendo Dios hoy a la comunidad ignaciana? ¿A qué nos llama? ¿Cuál es el servicio que Él quiere que prestemos en este siglo que recién comienza? ¿Hacia dónde tenemos que movernos? ¿A dónde tenemos que ir porque otros lo necesitan?

Nos sentimos llamados por Cristo a compartir su Misión. Laicos y jesuitas queremos colaborar en la construcción de una región con relaciones justas entre los hombres y mujeres que viven en ella, queremos responder a las necesidades de los que claman y quedan excluidos, queremos construir armonía con la creación, de la cual no sólo somos responsables sino que dependemos.

En el Colegio desde hace unos años hemos incorporado alumnas mujeres, y pronto tendremos un nuevo edificio para atender a las exigentes necesidades formativas de nuestros tiempos y poder seguir ofreciendo una educación integral y de calidad a sus alumnos y alumnas. ¿Qué más nos pide el Señor hoy? Nuestra formación necesita ser más integral y profunda. Siendo fieles a la historia de estos 150 años queremos seguir formando hombres y mujeres de Iglesia, que se distingan por tener ante su mirada siempre al Señor, con los ojos y el corazón atentos a las necesidades de sus hermanos, poniendo sus talentos al servicio de la construcción de una sociedad más justa y fraternal.

Que el Señor nos bendiga y lo haga de manera especial a la comunidad educativa del Colegio San Francisco Javier, para que sean verdaderos testigos de Cristo y su Buena Noticia.

Eugenio Valenzuela, S.J.
Provincial Compañía de Jesús



Ayer y hoy, evangelizando a través de la Educación

El Colegio San Francisco Javier y sus 150 años de vida

Al igual que en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, donde se nos propone “Quemar las Naves” para dar la vida sin mirar atrás, el 17 de marzo de 1859 el vapor “Prince of Wales”, en el que viajaban los primeros jesuitas provenientes de Alemania, se hundió lentamente tras chocar con una roca en las cercanías de Ancud, y perdió en las profundidades del mar todos sus enseres, quedando en sus manos la sola fe y las energías para trabajar en su nuevo lugar de misión, la recién fundada ciudad de Puerto Montt.

Pareciera que Dios quería dejar bien en claro a estos tres pioneros jesuitas alemanes que Él los necesitaba libres de ataduras y seguridades materiales para llevar a cabo la misión que tenía pensada para Puerto Montt, donde habían llegado para quedarse.

Equipo Colegio San Francisco Javier*

* Conoce más sobre el Colegio San Francisco Javier en:
<http://www.colsanjavier.cl>



Esta misión que comenzó hace 150 años, dio inicio sin duda a una de las aventuras más hermosas de la ciudad, que se plasmó en un sueño llamado Colegio San Francisco Javier, junto con el establecimiento de la Iglesia católica en esta región del sur de Chile.

Los inicios

La fundación de Puerto Montt el 12 de febrero de 1853 coincidió con la llegada de los primeros colonos de habla alemana, la mayoría de ellos luteranos, y en menor proporción católicos. Debido a que estos últimos, en la nueva tierra, se hallaban sin asistencia religiosa, no sólo por la escasez de sacerdotes sino por su idioma, monseñor Francisco de Paula Solar, obispo de la Diócesis de San Carlos de Ancud, solicitó al padre Pedro Beckx, General de la Compañía de Jesús, algunos sacerdotes alemanes a fin de que atendieran a sus coterráneos. El Padre General accedió a la petición y envió a los PP. Teodoro Schwerter y Bernardo Engbert, quienes partieron desde Alemania acompañados del hermano José Schörro, y arribaron a las playas del naciente Puerto Montt el 22 de marzo de 1859.

Estos jesuitas llegaron con un propósito que inspiraba todo su quehacer: evangelizar. Tarea que concretaban a

través de la catequesis y de las misiones que emprendieron recorriendo con inmensas dificultades toda la zona, desde Valdivia al sur. Aunque la educación no estuvo entre las prioridades al comienzo de este proceso evangelizador, al poco tiempo se percataron de que la enseñanza era un instrumento fundamental si querían concretar el proyecto de mantener vivo el espíritu del Evangelio.

Nace así la idea de crear la Escuela San José, la que buscaba entregar una formación católica a los hijos de colonos alemanes y chilenos. En un principio se vio como una labor menor, pero fue cobrando gran impulso hasta convertirse en tarea prioritaria de la Compañía de Jesús en la zona. La autorización oficial para el funcionamiento de la escuela llegaría el 15 de abril, impartiendo las siguientes asignaturas: "lectura", "escritura", "catecismo", "gramática castellana", "geografía", "dibujo lineal" y un idioma extranjero.

Colegio San Francisco Javier

Con el tiempo y viendo la intensa labor llevada a cabo por la escuela, el P. Enrich soñaba con que se formalizara un buen colegio, dado que la población proveniente de

Alemania crecía. Así, el 27 de abril de 1882, se abrió el nuevo colegio con el nombre de "San Francisco Javier". Este nombre nació de la admiración que tenían los jesuitas alemanes hacia el santo patrono de los misioneros por su afán apostólico y tenaz capacidad evangelizadora. Algo que querían imitar los religiosos fundadores del Colegio San Francisco Javier en el sur de Chile.

En 1893 el Colegio se traslada a su actual ubicación en calle Guillermo Gallardo, al costado de la iglesia construida en 1872.

La labor de los jesuitas no se reducía al trabajo en el establecimiento. Lo que estaba en el horizonte de sus ocupaciones era la ciudad entera y gran parte de la región. Justamente a ello se debió que en 1894, bajo la dirección del P. Lorenzo Wolter, se construyera un campanario en lo alto del cerro, en el centro de la ciudad, para anunciar y alegrar las festividades religiosas y avisar otros acontecimientos a la comunidad. Para tal efecto, cuatro campanas de distintos tamaños fueron encargadas a Austria. En cada una de ellas aparece grabada una imagen sagrada: la de mayor tamaño está dedicada a "San José" y las restantes al "Sagrado Corazón", a la "Virgen Inmaculada" y a "San Ignacio de Loyola", fundador de la Compañía de Jesús.

De igual modo, en una carta del P. Luis Bassóls al P. Juan Capell, escrita desde Puerto Montt el 17 mayo 1916, se indicaba la diversidad del apostolado realizado por la Compañía en ese tiempo:

"Una de las cosas que impresionan más gratamente el ánimo al venir a estas regiones del sur de Chile, es ver la labor intensa, continua y eficaz con que nuestros padres alemanes han cultivado en estas poblaciones riquísimas

ahora, y llenas de pobreza y trabajos antes; las muchas capillas que han levantado, las parroquias que han formado, que ahora regentan sacerdotes seculares, y las muchas almas que han llevado a Dios Nuestro Señor. Las gentes de aquí recuerdan con una veneración extraordinaria los nombres de aquellos abnegados varones que los instruyeron y auxiliaron en todas sus necesidades, conservando para la Compañía el más profundo cariño".

En 1916 y 1917 se establecen el tercer y cuarto año de Humanidades (hoy primero y segundo año medio). En 1917 se inauguró un curso de comercio y contabilidad, que funcionó hasta 1930. En éste se formaron numerosos comerciantes y contadores que tuvieron gran influencia en la ciudad. En 1923 el Colegio recibe una matrícula de 203 alumnos. En 1949 se gradúa la primera promoción de sexto año de Humanidades (hoy cuarto año medio).

Para su primer centenario, en 1959, el Colegio contaba ya con 700 alumnos. En los últimos decenios siguió creciendo su infraestructura y la cantidad de estudiantes.

La coeducación

El año 2008 será recordado como el primer año de la coeducación en el Colegio San Francisco Javier, etapa en la cual se incorporaron cien alumnas en los niveles de play-group y prekinder, que en 2009 se ampliaron a kinder y primero básico. La coeducación se fundamenta en formar a hombres y mujeres bajo un mismo Proyecto Educativo Ignaciano, respetando las particularidades y ritmos de cada género, lo cual se traduce en cursos diferenciados para hombres y mujeres a partir de primero básico, manteniendo



do la integración en algunas asignaturas y experiencias formativas.

Hoy, a 150 años de ser fundado, el Colegio cuenta con una matrícula de 1.050 alumnos y alumnas, más de 123 funcionarios y seis religiosos que componen la comunidad.

En todos estos años se han realizado muchos cambios, ya no están las mismas personas, los mismos alumnos y funcionarios. Tampoco están los mismos espacios y construcciones. Pero sí hay algo que no ha cambiado y que se ha mantenido en el tiempo, y que es la esencia del Colegio: una formación ignaciana de calidad. El espíritu sanjavierino sigue tan vivo como antes, pues se continúa formando alumnos y alumnas, cristianos, maduros, consecuentes y preocupados de servir a los demás, fin y meta de la educación jesuita.

Sobre esta sólida base, que es la fuerza de toda su historia, el Colegio San Francisco Javier es fiel a la intuición de aquellos tres primeros jesuitas alemanes llegados hace 150 años: evangelizar a través de la educación. Es esa misma fidelidad la que lo hace abrirse a nuevos desafíos tanto en su estructura geográfica y física, como en sus proyectos académicos, al intentar vivir siempre en consonancia con un mundo en constantes cambios.

El nuevo Colegio

Esta fidelidad de abordar nuevos desafíos se ha traducido en estos días en la decisión de construir las nuevas dependencias del Colegio en el sector de Pelluco Alto,

cambio que permitirá seguir entregando una mejor formación, principios y valores ignacianos de nuestro Proyecto Educativo a las nuevas generaciones.

Se ha diseñado un Colegio con espacios formativos que permitan a los estudiantes y profesores dialogar con su entorno. Además de los patios para juegos y deportes, habrá espacios para el arte, las ciencias, matemáticas, religión y cultura en general.

Con las nuevas dependencias se ha querido aprovechar de integrar tecnologías educacionales de última generación, lo que ayudará a incorporar nuevos elementos metodológicos que permitan mejorar los aprendizajes de los alumnos. Paralelamente al proyecto de construcción, se está trabajando en un proyecto de innovación pedagógica que aproveche estas nuevas tecnologías.

El Colegio San Francisco Javier siempre ha sido un lugar abierto a la ciudad de Puerto Montt y a sus alrededores, a través de las actividades religiosas (misas diarias y dominicales, Ejercicios Espirituales, retiros, cursos, catequesis y jornadas de formación); actividades culturales (música, teatro, exposiciones, charlas y conferencias); deportivas, de servicio y acción social, entre otras. En las nuevas edificaciones de Pelluco Alto, las actividades religiosas, culturales y deportivas se verán aumentadas y mejoradas en favor de la comunidad sanjavierina y puertomontina.

Nos ponemos en las manos de Dios para que este sueño de construir una nueva sede, recogiendo lo mejor de nuestro pasado, encuentre tierra fértil para que fructifique y, al igual que en estos primeros 150 años, pueda seguir desarrollándose por mucho tiempo más. Deseamos que estos nuevos desafíos se cumplan con un solo propósito: dar Mayor Gloria a Dios. **ih̄s**





Gozar de las cosas sencillas

El proyecto *Sube a nacer conmigo hermano* se consolida en la montaña

“A las 15:30 horas, luego de una fuerte lucha con el cerro, conquistamos la cumbre del mítico Pochoco. Llegamos 75 miembros de *Sube...* pertenecientes a los cuatro colegios Fe y Alegría: el San Luis Beltrán de Pudahuel, Enrique Alvear de Cerro Navia, San Alberto de Estación Central y Pedro Arrupe de Quilicura”.

“Con esta cumbre cerramos el primer semestre en que nos hemos ido consolidando como grupo de amigos unidos por la montaña”.

“Te felicitamos por el tremendo empeño que has puesto en cada cerro para alcanzar la cima. Si eres capaz de esto, serás capaz de cosas aún mayores. Nos vemos en la próxima salida”. Es el testimonio de una de las últimas excursiones organizadas por el proyecto *Sube a nacer conmigo hermano*, extraído de su blog, <http://subeanacerconmigo.blogspot.com>

Sube a nacer conmigo hermano es una comunidad de alumnos y voluntarios de colegios de Fe y Alegría que, por medio de salidas a las montañas

Equipo Sube

de los alrededores de Santiago, buscan proponerse metas altas e intentar alcanzarlas; gozar de la belleza natural y las cosas sencillas; propiciar verdaderas amistades y, sobre todo, descubrir a Aquél que está detrás de todo lo bueno, lo bello y lo verdadero. Pretende no sólo ser un aporte en el aspecto físico de sus participantes, sino que también en lo mental, social y espiritual.

La iniciativa cuenta con monitores que acompañan al grupo. Además de proporcionar un manual que se debe revisar antes de cada salida. En éste, se entregan datos importantes, como: la ficha para saber las características del cerro al que se irá, dónde queda, cómo llegar, qué hay que llevar y todo lo que se necesita saber al respecto. También, se encuentra información básica de técnicas que se deben conocer sobre montañismo.

Sube... necesita de los demás para descubrir el mundo. Porque hay aspectos que pueden obviarse si no hay nadie que nos señale hacia dónde mirar. Bajo nuestros pies puede haber grandes tesoros escondidos. Es cosa de ir a su encuentro.

"En *Sube...* queremos mostrarte lugares naturales preciosos, a sólo un par de *micros* de distancia, que alguien alguna vez nos mostró a nosotros. Y tú se los mostrarás a tus amigos y, quizás, a tus hijos(as). Pero más importante que los lugares, queremos que te descubras a ti mismo(a), lo que vales y lo que puedes significar para los demás, porque en la montaña...

...necesité de tu mano y tú me la tendiste; necesité agua fresca y tú me la diste, necesité alguien que me escuchara decir "qué lindo" y tú respondiste "así es"; necesité que alguien me felicitara al llegar a la cumbre, y tú me diste el abrazo cumbreño".

"¡Te invitamos a participar de esta entretenida iniciativa!"

Infórmate en el blog <http://subeacnacerconmigo.blogspot.com> **ihs**

Decálogo del montañista

1. *Servicial*: Todas las decisiones las toma pensando en el bien común del grupo antes que en su propio bienestar. Siempre está dispuesto a ayudar al otro.
2. *Prudente*: Minimiza las situaciones de riesgo que en la montaña están siempre presentes. No se expone innecesariamente a peligros.
3. *Obediente*: respeta las instrucciones del líder en cada salida y sigue la regla de oro: no pasar delante del que "abre la ruta" ni tampoco quedar atrás del que "cierra el grupo".
4. *Previsor(a)*: Antes de ascender ha estudiado la ruta, se ha preparado y ha conseguido los equipos necesarios.
5. *Sociable*: Fomenta las buenas relaciones en el grupo antes que la división o el aislamiento.
6. *Hábil*: Posee la habilidad básica necesaria para realizar esta actividad. Su estado físico es adecuado para las exigencias de la ascensión.
7. *Autónomo(a)*: intenta resolver los problemas por sí mismo antes de cargarlos a otro(a).
8. *Humilde*: Reconoce con verdad su situación; la acepta y comparte con los demás. Esto es muy importante para la toma de decisiones grupales.
9. *Confiable*: Respeta las decisiones tomadas. Inspira confianza. Esto incluye la puntualidad.
10. *Místico(a)*: participa respetuosamente de los espacios para reflexionar y orar en la montaña, propios de nuestro proyecto.



Noticias nacionales

Mensaje presente en encuentro de revistas europeas

Del 5 al 8 de junio se reunieron en Dobogókő, Hungría, los representantes de las revistas culturales de los jesuitas europeos. El fin de estas reuniones anuales es compartir temas comunes para las revistas: suscripciones, contenido, uso de Internet, situación del personal jesuita, etc. Y es también una ocasión para reforzar la colaboración entre los medios a través del intercambio de artículos e ideas. Participaron 15 jesuitas de 14 naciones europeas, entre ellos, uno de Chile: padre Antonio Delfau, S.J., director de revista *Mensaje*.



C. Rodríguez



R. Aguayo

Ordenaciones sacerdotales

El viernes 7 de agosto a las 19:30 hrs., en el Templo San Ignacio de Santiago, se llevarán a cabo las ordenaciones sacerdotales de Cristián Rodríguez, S.J., y Rodrigo Aguayo, S.J.

Asamblea Federación de Colegios

Recientemente se celebró en nuestro país la octava Asamblea de la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI). En un intercambio fraterno surgió el deseo de formar un verdadero cuerpo apostólico en Latinoamérica y el Caribe. El tema principal fue el intercambio entre las diversas instituciones educativas de la Compañía en el Continente. Las jornadas fueron intensas: se discutió la necesidad de ofrecer itinerarios de formación espiritual y pedagógica a los nuevos profesores, y se redactó un documento de convergencia interprovincial en el campo de la educación. El P. Ernesto Cavassa, Presidente de la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL), presentó la propuesta de un proceso común de discernimiento apostólico.

Magíster y Diplomado

El Centro de Espiritualidad Ignaciana (CEI), en conjunto con la U. Alberto Hurtado, implementarán el 2010 el programa de Magíster y Diplomado en Acompañamiento Psicoespiritual, cuyo objetivo es formar acompañantes de personas con herramientas y habilidades, integrando las dimensiones psicológicas y espirituales. Orientado a agentes pastorales, el programa proporcionará a sus alumnos herramientas psicológicas para la atención y ayuda inmediata de per-

sonas en el área pastoral. Entregará contenidos que ayuden a diferenciar el acompañamiento espiritual de la psicoterapia. Duración: 4 semestres Magíster; 3 semestres Diplomado / Vacantes: 25 Magíster, 15 Diplomado / Clases vespertinas: miércoles y jueves, de 18:00 a 22:00 hrs. / Inicio: miércoles 17 de marzo 2010 / Valor: Magíster: \$1.500.000 anual - Diplomado: \$150.000 por curso / Postulaciones: 01 de octubre de 2009 al 15 enero de 2010.

Más información: CEI (Almirante Barroso N° 75 - Metro Los Héroes). Fono / Fax: (56-2) 699 4194 / (56-2) 6981556 / (56-2) 6969087 / cei@ignaciano.cl / www.uahurtado.cl / www.ignaciano.cl

Nuevo Centro de Espiritualidad en Valparaíso

El jueves 25 de junio se realizó el acto inaugural del Centro de Espiritualidad San Alberto Hurtado de Valparaíso. En la oportunidad el P. Fernando Montes, S.J., impartió una clase magistral acerca de la misión de esta entidad. Participaron también: monseñor Santiago Silva Retamales, obispo auxiliar de Valparaíso, y el P. Jaime Castellón, S.J., director del Centro.

Novicios 2009

- Juan Pablo Becker Gálmez (25). Ex-alumno del Colegio San Ignacio El Bosque. Ingeniero Comercial de la PUC, miembro de la CVX.
- Álvaro Briceño Fuentes (22). Ex-alumno del Colegio San Mateo y del Luis Campino. Estudió derecho en la U. Adolfo Ibáñez y en la U. Alberto Hurtado.
- Marcos Cárdenas Jahnsen (20). Ex-alumno del Liceo Ruiz Tagle. Estudiaba Ciencias Políticas en la U. Alberto Hurtado.
- Pablo Mayorga (20). Ex-alumno del Colegio San Ignacio El Bosque. Estudió Psicología en la U. Alberto Hurtado y pasó después a la PUC. Fue Presidente de la CVX secundaria de Santiago.
- Javier Hernández Trejo (21). Ex-alumno del Alonso de Ercilla. Estudiaba Derecho en la PUC.
- Diego Lagos Macías (30). Ex-alumno del Liceo Comercial de San Bernardo. Recibió de Técnico Administrativo. Trabajó en la Pastoral de Migrantes Padre Pedro Arrupe.
- Además se sumó a la generación de segundo año Iván Reátegui. Él pertenece a la provincia del Perú.



“La Compañía es mi familia adoptiva”

La vida de uno de los jesuitas más queridos del país: Eduardo Tampe

“**P**uerto Montt es mi ciudad natal. Mi familia era de clase media y nos criaron (con mis hermanos) con cierta austeridad y estrechez. Éramos sí una familia muy unida, con muchos tíos y primos”. Son las palabras del padre Eduardo Tampe, jesuita muy querido en la décima región del país; y una de las personas que más sabe sobre la historia de la Compañía de Jesús en Chile.

Eduardo Tampe tenía seis o siete años cuando lo llevaron a Santiago para operarse de las amígdalas. “Fuimos con mi mamá y mi hermano. En la Quinta Normal nos tomamos una foto en el mismo lugar donde años antes (en viaje de *luna de miel*) se la tomaron el papá y la mamá”, recuerda.

Sus estudios, preparatorias y humanidades los hizo en el Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt. “Tengo excelentes recuerdos de los padres Letelier, Schnettler y Joaquín Barros”.

Y Puerto Montt está en su piel, por eso mismo reconoce que si hay un olor que recuerda siempre, desde su niñez, es “el del curanto, ¡pues!”.

Este apego a la capital de la X Región es inmenso. Y la gente de la zona también lo reconoce así. Eso llevó a que en 2007 “el Alcalde y los concejales me nominaron *Hijo Ilustre* de la ciudad. Ese hecho ha significado para mí muchas satisfacciones. Pero, más que satisfacciones personales, me he dado cuenta que mis familiares, mis compañeros jesuitas y todos mis amigos, tanto de Puerto Montt como de otras ciudades, se han sentido muy contentos. Todos me han repetido tanto que lo merecía, que me han hecho creer que es así”.

—¿Y otros jesuitas han recibido ese honor?

—Ciertamente. En Arica lo recibió el padre Henry; en Antofagasta el P. Marambio; en Futalefú y Palena el P. Baeremaecker; en Valparaíso el P. Jor-

ge González. Y aquí en Puerto Montt el recordado P. Albino Schnettler.

Vida e ingreso a la Compañía

—¿Cuál fue el momento clave de su discernimiento que lo llevó a ingresar a la Compañía de Jesús?

—La iniciativa siempre es de Dios Padre. Nosotros debemos estar atentos a ese llamado y ojalá poner los medios. Para mí fue muy importante conversar con el Padre Hurtado durante un retiro en la isla de Chinquihue.

—Aparte de su labor como jesuita, usted es reconocido como historiador. ¿Qué aporte hace la memoria histórica a la nueva generación?

—Ojalá que los jóvenes de hoy conozcan bien a quienes les precedieron. Pero no sólo a sus abuelos y antepasados, sino que más allá de sus familias. En Puerto Montt y la región ha habido —y hay— gente muy esforzada y notable que ha contribuido al desarrollo de la zona y también de otras regiones de Chile. Los comentarios han sido favorables, lo cual me deja tranquilo pues significa que mi intención de dar a conocer los nombres de las personas que aportaron todo su esfuerzo por nuestra región, ha sido comprendida. Una portomontina, directora de un importante liceo en Santiago, me decía: “usted le da sentido a los habitantes de esa maravillosa ciudad, que aprendan a querer a sus antepasados, que conozcan de sus trayectorias...”

Hay un libro nuevo, muy bello, titulado *Iglesias bajo la Cruz del Sur*. Con el apoyo de mis amigos dueños de la empresa Cruz del Sur, fue posible editar esa obra, y salió realmente hermosa, con buenas fotografías de varias iglesias de Chiloé, muy buena impresión, etc. Se lo enviamos a todos los obispos de Chile y también a la biblioteca del Vaticano.

Monseñor Ezzati, Arzobispo de Concepción, me escribió: “...Cuando nos aprestamos a celebrar el bicentenario de Chile, destacar las fuentes más genuinas de su identidad y de su patrimonio, se vuelve una contribución extremadamente importante”.

Recuerdos de Colegio

—Usted fue alumno del Colegio San Francisco Javier. ¿Cuál es el aporte de éste en la zona, en materias educacionales, culturales y religiosas?

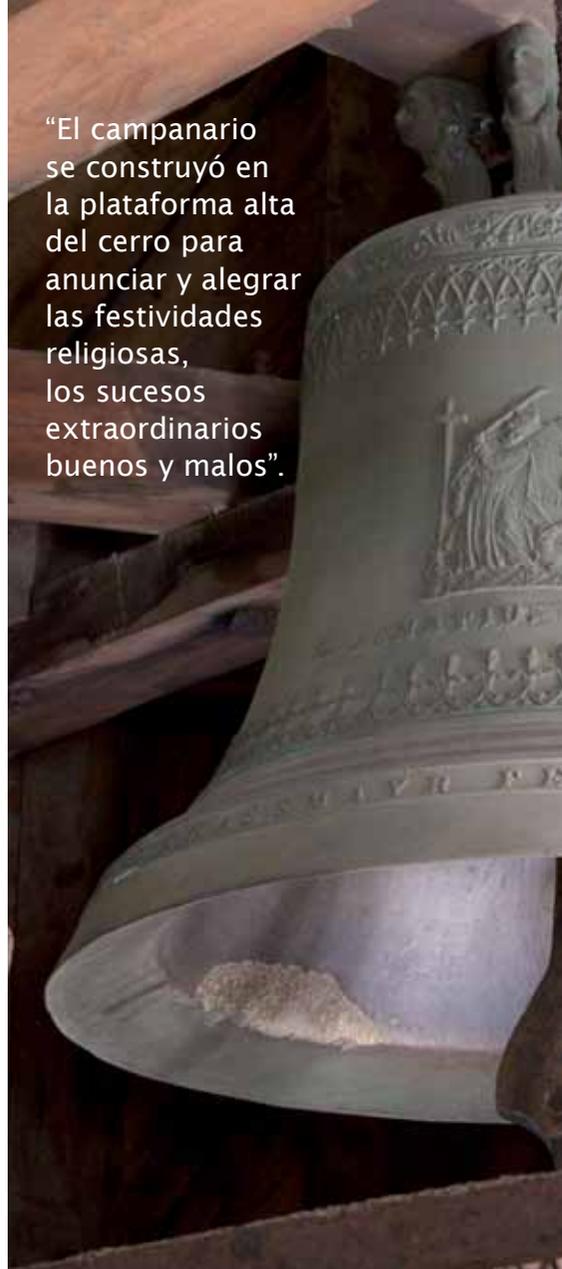
—Sólo seis años después de que arribaran a las playas de Melipulli los primeros colonos, llegaron los jesuitas alemanes, a quienes se encargó el cuidado espiritual de la naciente colonia, y mantener viva la llama de la educación y de la formación en las nuevas generaciones, que iban a surgir por el establecimiento de sus progenitores en esta tierra virgen. Ambas misiones las han cumplido en forma admirable, adaptándose a las necesidades de los tiempos.

Desde su llegada —1859—, cuando la ciudad era únicamente un humilde caserío, donde las viviendas se agazapaban entre el viento y la lluvia, el Colegio creció y se desarrolló al mismo tiempo, en un proceso de armonía y correspondencia con el aumento de la comunidad a cuyo servicio dedica sus esfuerzos.

Se puede con justicia afirmar que pocos hogares hay en la ciudad y la provincia donde no haya en alguna época llegado su influjo, haciéndose cargo de la educación de los hijos, de su preparación para la vida y de su formación cristiana. Su acción en este sentido es inestimable, al inculcar a tantísimos jóvenes los principios de la religión católica, con un afán de enérgico apostolado, que es signo distintivo de la Orden desde su fundación por Ignacio de Loyola”.

—En ese tiempo eran enviados profesores examinadores al estable-

“El campanario se construyó en la plataforma alta del cerro para anunciar y alegrar las festividades religiosas, los sucesos extraordinarios buenos y malos”.



cimiento ¿Tiene algún recuerdo de ellos?

—La prepotencia y el abuso que mostraban cuando concurrían a tomar exámenes. Recuerdo dos ocasiones en que el abuso fue tal que el Padre Rector tuvo que ir personalmente a Santiago y reclamar en el Ministerio de Educación; desde allá llegó la orden de que esos exámenes quedaban sin efecto y enviaron comisiones del Liceo de Osorno. Pero eso mismo pasó más de una vez en el Colegio San Luis en Antofagasta.

—También funcionaba como internado. ¿Cómo era eso?



ceos en los pueblos vecinos a Puerto Montt, la existencia del internado no fue tan necesaria pues los niños podían estudiar en su pueblo natal.

—*Tenemos entendido que la torre del Colegio es un símbolo de la ciudad...*

—En nuestro caminar, destacados han sido el campanario y su reloj. El primero, dice el *libro diario*, “se construyó en la plataforma alta del cerro para anunciar y alegrar las festividades religiosas, los sucesos extraordinarios buenos y malos”. La idea y colocación posterior del reloj no fue otra que tener un reloj público que anunciara la hora a toda la población y pudiese ser observado desde un gran sector.

—*¿Y qué puede decirnos de la isla de Chiquihue?*

—Un gran acierto —y de mucha utilidad— fue en 1943 la adquisición de la isla en Chiquihue. Sus antiguos propietarios la ofrecieron al Colegio cuando supieron que éste necesitaba una casa que se destinaría a jornadas y retiros espirituales para los alumnos y jesuitas.

Significado de ser jesuita... su fe

—*¿Qué acontecimiento histórico le motiva de sobremanera? ¿Por qué?*

La misión de la Compañía de Jesús desde el tiempo de su fundador Ignacio de Loyola; también San Francisco Javier, San Pedro Canisio y los mártires... en la obra de salvación. Además, por supuesto, aquí en Chile la obra del Padre Hurtado. Es muy importante.

—*La Compañía de Jesús, específicamente, ¿qué es para usted?*

La Compañía es mi familia adoptiva, y como cualquier familia es buena y mala a la vez. El ideal de ella sigue siendo para mí una maravilla,

ya que es una espiritualidad que no se ha quedado anclada en una cultura o actitud, sino que está abierta al desarrollo cultural o teológico; es una espiritualidad para todas las épocas.

—*¿Qué hitos recuerda como más relevantes de su vida como jesuita?*

Por supuesto la ordenación sacerdotal que me impuso el Cardenal Raúl Silva Henríquez el 18 de diciembre de 1971. Y Mi traslado a Roma, a la Curia General; lo sentí como una confianza total de los superiores hacia mí. La estadía de casi seis años en esa ciudad me amplió el mundo.

—*Compartió con gente importante de la Iglesia universal...*

—Con más de alguno: con el Papa Juan Pablo II varias veces celebré la santa misa en su capilla privada a las siete a.m. Otros fueron: el Cardenal Martini, que era Arzobispo de Milán, y como jesuita pasaba a menudo a nuestra casa. Los provinciales y obispos de la Compañía de distintos países se alojaban con nosotros cuando iban a Roma. Recuerdo un obispo chino que estuvo treinta años en prisión y no se le olvidó el castellano; lo había aprendido en España en sus tiempos de estudios en el seminario. Muchas veces y por razones de trabajo conversé personalmente con el Padre General de la Compañía de Jesús.

—*¿Qué significa en su vida tener fe?*

—Que si Dios me puso en este mundo, será para hacer algo en favor de los demás.

Mi vocación, mi vida espiritual e intelectual se han desarrollado en ese ambiente. Mi Dios es el Dios de la Trinidad y con una orientación cristológica marcadamente paulina e ignaciana, en cuanto a la forma de entender nuestras vidas como instrumentos de un Cristo que está presente y que actúa a través de nosotros en el mundo de hoy. **ih̄s**

—Para los alumnos que llegaban desde fuera de la ciudad —alrededores del lago Llanquihue, islas del sur, etc.— el Colegio les ofreció el internado, es decir, un lugar donde podrían vivir durante la época de clases, dándole al mismo tiempo tranquilidad a los padres ya que sus hijos vivían en el mismo establecimiento.

El internado era una excelente instancia para entregar valores, fomentar la disciplina, respeto, compañerismo...

En los años siguientes y cuando se fueron creando colegios y li-

Noticias internacionales

La vida cotidiana en las Reducciones del Paraguay

Organizado por la Asociación Cultural Universitaria "Antonio Rosmini", de Padua, se celebró el 18 de mayo un encuentro sobre Cristianismo feliz: la vida cotidiana en las Reducciones Jesuíticas del Paraguay. Las intervenciones del historiador Gianpaolo Romanato y del P. Aldo Trento, párroco de la iglesia de San Rafael en Asunción, Paraguay, pusieron en evidencia la originalidad del experimento de los jesuitas en América Latina de 1609 a 1767. Según el conferenciante, este período es todavía poco conocido y estudiado. Las Reducciones fueron un tentativo de proteger del peligro de los colonizadores al grupo étnico guaraní.

A 400 años del nacimiento de Matteo Ricci

El 17 de mayo comenzaron en Macerata (Italia), su ciudad natal, los actos para la conmemoración de los 400 años del nacimiento del misionero jesuita Matteo Ricci. La conmemoración tendrá lugar también en otras partes del mundo. El 6 de mayo, en tanto, se hizo pública una carta del papa Benedicto XVI al obispo de dicha localidad italiana, monseñor Claudio Giuliodori, en la que el Santo Padre subraya "la profunda fe y el extraordinario talento cultural y científico que durante largos años alimentaron sus esfuerzos para establecer un diálogo entre Occidente y Oriente, al mismo tiempo que se empeñaba en una profunda inculturación del Evangelio en la vida del gran pueblo chino. Su ejemplo continúa siendo hoy



un modelo para el encuentro entre la civilización europea y china". El Papa añadió: "con gusto me uno a cuantos recuerdan a este generoso hijo, obediente ministro de la Iglesia, intrépido e inteligente mensajero del Evangelio de Cristo".

Homenaje al Padre Nicolás

El Palacio de Deportes de España, construido por el gobierno de Palencia en Villamuriel de Cerrado, lugar de nacimiento del Superior General de la Compañía de Jesús, se llamará Palacio de Deportes Adolfo Nicolás. Al respecto, el padre Nicolás señaló: "es un honor que no merezco; sin embargo lo acepto con verdadero placer porque se trata de una estructura al servicio de los habitantes de Palencia". El Palacio acogerá no sólo acontecimientos deportivos sino también manifestaciones culturales, sociales y recreativas.

Nuevo delegado para "Proyecto SJ-Caribe"

En carta a Nano Polanco, Provincial de Antillas, el P. Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús, comunicó la elección de P. Jorge Cela como Delegado de los Superiores Mayores del Caribe para impulsar el "Proyecto SJ-Caribe". En la misma carta, el P. General invitó a los Superiores Mayores del Caribe "a efectuar una reunión conjunta de las tres consultas, lo más pronto que les sea posible, para examinar la conveniencia y las posibilidades concretas de una mayor cooperación apostólica o incluso de unión".

Fallece padre Borgomeo, ex director de Radio Vaticano

El sacerdote jesuita Pasquale Borgomeo, que estuvo al servicio de Radio Vaticano durante treinta y cinco años, falleció el 2 de julio pasado tras una larga enfermedad. Estudioso de San Agustín y periodista, murió en la clínica de la Anunciación, en Roma, a los 76 años de edad.

Jesuitas en terremoto político hondureño

El terremoto político que ha sacudido a Honduras, con la destitución del Presidente Manuel Zelaya el 28 de junio, llegó hasta la comunidad jesuita. Radio Progreso, estación propiedad de la Compañía, fue obligada a suspender su programación. Cuando la emisora informaba acerca de la situación, irrumpieron en los estudios un grupo de 25 militares que obligaron a que interrumpir las transmisiones. "Mientras los militares estaban dentro de los estudios", escribió el P. Ismael Moreno, director de la radio, "un nutrido número de personas acudió a nuestra estación para defenderla. Por fortuna, y gracias a la intervención de varios, se evitó la confrontación violenta". A la mañana siguiente, al constatar que los militares se habían retirado, la radio reanudó su actividad aunque bajo la amenaza de una posible clausura.

Reconocer a Cristo

Extracto de la presentación del libro *Colaborar en el corazón de la misión*



La Congregación General 35 de la Compañía de Jesús dejó documentos importantes, pero, más relevante aún, es la invitación que hace a reflexionar y discernir la misión de la Compañía en el mundo. Realizada en Roma entre enero y marzo del año pasado, reunió a más de doscientos miembros de la Orden. Un nuevo Padre General fue elegido. Y muchas tareas para consolidar y nuevos desafíos por cumplir.

Los decretos emanados de dicha Congregación son motivo del libro *Colaborar en el corazón de la misión. Textos de la Congregación General 35. Selección y contenido*, que presenta el Padre Provincial de la Compañía de Jesús en Chile, Eugenio Valenzuela, S.J.:

“Acogiendo este deseo del Padre General, los jesuitas de la Provincia de Chile nos alegramos ahora de poder compartir con nuestros amigos y colaboradores la presentación de algunos decretos de la Congregación General. En este libro se recoge el decreto 1

“Con renovado impulso y fervor. La Compañía de Jesús responde a la invitación de Benedicto XVI”; el decreto 2 (“Un fuego que enciende otros fuegos. Redescubrir nuestro carisma”); el decreto 3 (“Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras”); y el decreto 6 (“Colaboración en el corazón de la misión”). Por el profundo sentido que tuvo el encuentro que tuvimos con el papa Benedicto XVI hemos querido recoger también la alocución que él dirigió a los miembros de la Congregación General”.

“En las últimas Congregaciones Generales los jesuitas hemos ido progresivamente redefiniendo y clarificando nuestra misión según el momento histórico en el que nos encontramos y los desafíos que la realidad en la que estamos insertos nos plantea. Nuestra vida e historia nos han convencido de que vivir la unión íntima e indisoluble entre el servicio a la fe y la lucha por la justicia, en diálogo con otras culturas y tradiciones religiosas, está en el corazón de nuestra misión y es nuestro servicio concreto a la Iglesia”.

“Hoy nos reconocemos enviados a todo tipo de fronteras, para anunciar a Jesucristo, mostrar el verdadero rostro de Dios y dialogar críticamente con las culturas en las que estamos inmersos. Entendemos el servicio de la fe estrechamente unida con la promoción de la justicia que la fe en Jesucristo nos exige porque ella está en relación directa con el Reino de Dios, que es un

Eugenio Valenzuela, S.J.

modo distinto de relacionarnos con Él, con los demás, con la creación y con nosotros mismos”.

“Estamos llamados a colaborar en la Iglesia como servidores de la misión de Jesucristo en el corazón del mundo. Tenemos la convicción de que la colaboración con laicos y laicas es fundamental para la realización de esta misión. Como Provincia tenemos una historia rica en este punto. A lo largo de los años hemos acompañado en su formación a muchos laicos y laicas, con quienes compartimos los Ejercicios, la espiritualidad, los sueños, un proyecto, y, de distinto modo, la misión”.

“Nos preguntamos cómo colaborar juntos en la misión de Jesucristo. ¿Cuál es el aporte que los ignacianos e ignacianas podemos hacer a la Iglesia? ¿Cómo cada uno desde sus habilidades y capacidades colabora en un proyecto que nos convoca como una Red Apostólica Ignaciana? Esta colaboración tendrá muchas variantes y modos, se nos abre un gran número de oportunidades y desafíos, y supone abrirnos a discernir nuevos modos de colaboración”.

“Pidamos la gracia de que al igual que Ignacio, y tantos jesuitas, laicos y laicas a lo largo de la historia, nosotros reconozcamos a Cristo cargando su cruz en medio de nuestros hermanos y lo escuchemos llamándonos a colaborar en su misión en el corazón del mundo”. **ihs**

Slumdog Jesuit

De niño de la calle a jesuita. Una historia, por caminos extraños, guiada por Dios

Raju Anappa, S.J.*



Nací en 1976 en Habbalchinoli, una pequeña aldea en el Estado indio de Karnataka. Mi padre era hindú, de casta brahmán. Aunque casado y con tres hijos, se enamoró de una mujer de casta baja, y se casaron en secreto, por la diferencia de castas y porque su primera mujer aún vivía. Yo fui el fruto único de este segundo matrimonio. La situación en casa se hizo muy tensa y difícil porque mi madre no fue aceptada por su suegro, a causa de su baja casta, y mi padre no pudo así vivir con mi madre y sólo se podían ver a escondidas.

La situación familiar se fue agravando hasta que mis padres se separaron definitivamente. Quedarme sin padre supuso un trauma para mí y una tragedia para mi madre que tenía que cuidar a su vez de su mamá, medio parálitica, y de mí. Pero era una mujer muy fuerte, capaz y valiente, e hizo mucho por nosotros. Recuerdo una vez que el río se había desbordado y no se podía cruzar. Se arremangó el *sari* (vestido

tradicional usado por las mujeres en India), me puso sobre sus hombros y nadó contracorriente hasta la otra orilla. ¡Así era ella! Sin embargo, cuando yo tenía cuatro años, mi madre murió. Cuando me percaté, me sentí abrumado, perdido y terriblemente solo.

Entonces la responsabilidad de atenderme recayó en mi abuela... Aún la veo ir de casa en casa, cojeando, pidiendo comida para mí y para ella. Con apenas cinco años tuve que encargarme de pastorear un rebaño de búfalos: cuando tenía hambre mataba de las ubres de las búfalas, y cuando me cansaba cabalgaba sobre ellas. Pasado un año, una tía decidió acogermeme, pero pronto me di cuenta de que era otra su intención, pues no cuidaba de mí y me utilizaba como un esclavo. No pude tolerarlo y al cabo de un año me escapé.

Una familia, en otro pueblo, al ver mi situación, me acogió, encargándome del ganado. ¡Me lo pasaba en grande! Un día esta familia tuvo que ir a la ciudad y me llevaron con ellos. La ciudad, la primera que yo veía, me fascinó, y sin decirles nada me quedé allí. Al ver un tren por primera vez, me metí en él, sin dinero, sin la menor idea de dónde me llevaría. Me dormí, y al despertar me encontré en Bombay a unos mil kilómetros al norte.

En la gran ciudad, me sentí completamente perdido. Un hombre al verme me invitó a acompañarle como vendedor callejero. Pero poco después me

llevó a un sitio solitario, me ató, e intentó agredirme sexualmente. Un policía que pasaba por allí me salvó. Quedé traumatizado. Acurrucado en un tren suburbano permanecí aquel día yendo y viniendo de sur a norte, y de norte a sur de Bombay. Por la tarde estaba hambriento. Recogí todas las pieles de plátano desechadas que encontré y me las comí. Después empecé a mendigar.

Me uní a una pandilla de chiquillos que vivían debajo de un puente y que se ganaban la vida como limpiabotas, recogiendo trapos y papeles, y robando lo que podían. Pronto aprendí yo también a robar, fumar, tomar droga y adquirir toda clase de vicios. Tenía sólo ocho años, y durante tres o cuatro, ésa fue mi vida. Me llamaban "Chottu", el pequeño.

Después decidí descubrir el mundo. De ciudad en ciudad recorrí en tren, sin dinero, casi toda la India de norte a sur y de este a oeste, evitando a la policía y sobreviviendo como pude y de lo que pude. Con mi experiencia podía dar clases de geografía sin ayuda de libros. Bombay lo conocía como la palma de mi mano. Siempre en la calle, siempre al margen, siempre solo o con gente igual que yo. Una vez me atrapó la policía y me metió en un reformatorio, pero pude escapar.

Tuve toda clase de experiencias. De las muchas ciudades en donde viví como pude, dos han dejado en mi mente una huella de terror imborrable.

* Artículo publicado en revista *Jesuitas* de España, N° 101



“De ciudad en ciudad
recorrí en tren, sin dinero,
casi toda la India de norte
a sur y de este a oeste”.

Estaba en Delhi cuando se produjeron el asesinato de Indira Gandhi, los disturbios y las matanzas de cientos de inocentes, secuela insensata del magnicidio. Y estando en Bhopal me libré de la terrible tragedia del escape masivo de gases tóxicos que mató casi a treinta mil personas, e incapacitó a más de medio millón. Aterrado por estos espantosos acontecimientos, decidí regresar a Bombay.

En una de mis anteriores estancias en esa ciudad, había pasado por “Snehasadan” (Hogar de la Amistad), que dirigen los jesuitas para niños de la calle. Entonces no pude adaptar-

me a una vida tan ordenada y me escapé. Pero, harto de rondar por el mundo, y asqueado de como vivía, decidí volver a “Snehasadan” por no saber qué hacer de mi vida. En seguida me sentí a gusto y a salvo. Tenía 15 años.

Allí me aconsejaron que empezara a estudiar. Sin haber ido a la escuela durante tantos años y después de una vida tan ajetreada, me costó mucho, muchísimo. Pero gracias a los consejos y cariño del P. Placie, director de “Snehasadan”, lo conseguí, y en marzo 1994 acabé, por fin, el Bachillerato. Después me hice aprendiz de

carpintero y de mecánico, estuve contratado en la industria del cine como extra y por un tiempo trabajé también en un bar. En todos estos sitios en donde trabajé fui muy apreciado porque era muy mañoso.

El ejemplo del P. Placie me influyó mucho. Su dedicación a nosotros, su paciencia, su cariño y su buen humor me hicieron mucho bien. Empecé a soñar en ser como él. Un día le dije que quería ser jesuita. Sonrió y me dijo: “Para ser jesuita, Raju, hay que ser católico, y tú eres hindú”. “Pues, ¡me haré católico!”, le respondí.

Puesto que mi deseo era sincero y firme, y yo era ya mayor de edad, me matriculé en un cursillo de formación religiosa para los que desean el bautismo. Aprendí la fe pero, más aun, me enamoré de Jesucristo. Así pues, el 31 de julio de 2000, fiesta de san Ignacio de Loyola, recibí el Bautismo, la Confirmación e hice mi Primera Comunión. Meses más tarde me admitieron en el Prenoviciado de los jesuitas.

Entré de lleno en la formación espiritual y humana que se da a los prenovicios, y al mismo tiempo seguí estudiando para sacar la Licenciatura en Economía. El ajuste a esta nueva vida de disciplina, silencio, oración y estudio no me fue fácil. Tuve problemas, y dada mi anterior vida libre y despreocupada, me costó mucho. Pero, con la gracia de Dios y los consejos de los me guiaban, perseveraré. En marzo de 2005 saqué por fin el título, y el 20 de junio ingresé al Noviciado. El 21 de junio de 2007 fue el gran día, cuando con profunda alegría y agradecimiento a Dios pronuncié mis votos religiosos en la Compañía de Jesús.

Ésta es, brevemente, mi historia, azarosa pero, por caminos bien extraños, amorosamente guiada por Dios. Mi sueño de ser jesuita, de entregarme por completo al Señor, y de prepararme para dedicar un día toda mi vida al servicio de los demás, se ha hecho realidad. A. M. D. G. **ih̄s**

Doctor Enrique Paris:

“Crecí en mi gusto por las ciencias y en mi fe”

Uno de los médicos más requeridos por el periodismo cuando en las últimas semanas los chilenos hemos afrontado una epidemia y crisis invernales, recuerda con gratitud —y emoción— su paso por el Colegio San Francisco Javier, de Puerto Montt.

Es como si el colegio del cual egresó hace cuarenta y cuatro años lo hubiera marcado a fondo. El médico pediatra Enrique Paris Mansilla dice que en él fue libre y feliz. Que se sintió estimulado a aprender, a solidarizar, a acercarse a la ciencia. Y que se hizo de amigos verdaderos, como aquellos con los que hace cuatro años se reunió en ese mismo lugar de sus correrías de estudiante, a celebrar cuatro décadas de egreso, nuevamente recorriendo aulas, pasillos y patios.

En Puerto Montt, su niñez y adolescencia las vivió “prácticamente enteras” en el Colegio San Francisco Javier. Estuvo allí desde primer año de Preparatoria a sexto de Humanidades. Hoy, a los 60 años de edad, recuerda sin idealizar pero con expresiones en las que le rebrota la alegría por lo vivido: “me la pasaba ahí, sentí ese sitio como propio; fui scout, hice la rimera comunión, estuve en

Juan Rauld, Periodista



talleres de teatro y música, aprendí a dar la pelea y también a asumir las derrotas, como cuando perdí la elección del centro de alumnos ante Alejandro Soto Vega, hoy un destacado abogado y notario de la región... Creo que, como estudiante y persona, pude realizarme”.

El doctor Paris reconoce espontáneamente algunas de las influencias que recibió y que le ayudaron a moldear su espíritu y vocación. “Con ellas crecí en mi gusto por las ciencias y en mi cercanía a la fe”. Un apoyo provino de Albino Schnettler, S.J., quien les inculcaba permanentemente que investigaran la naturaleza: “Yo pescaba, y las crías de los peces que sacaba del río las ponía en formalina; él veía eso y me alentaba a que conociera de ciencias y fuese a la sala de experimentos que tenía. De algún modo, ayudó a mi gusto por la biología”. También atribuye responsabilidades a su afición por la lectura: “Recuerdo a unos excelentes profesores de Literatura, Antonio Rodríguez y la señora Silvia, quienes sin duda me incentivaron en ese sentido”. Evoca también a Álvaro Lavín, S.J., “que me impresionó por su profundidad y también por su filosofía de vida, como por ejemplo cuando decía que cada vez que había un problema éste era ‘sólo una desinteligencia’, y que era solamente por eso que la gente en realidad no quiere enfrentarse”. En la severidad mayor que la actual, que entonces imperaba en los establecimientos escolares, el doctor Paris también hace memoria de Jaime Guzmán Astaburuaga, “quien me cambió la visión clásica del jesuita que tenía y me la transformó porque él vivía echando tallas y haciéndonos reír”.

Pero esos influjos continuaron ejerciendo efectos una vez que egresó. Mientras estudiaba Medicina en Santiago, otro sacerdote, Renato Hasche, S.J., una vez al mes lo hacía subirse a su citroneta y lo llevaba a hacer misiones al sector de La Leonera. Ese episodio lo marcó —“eso me hizo muy bien”— y lo motivó a retornar al sur, a hacerse médico general de zona en Chiloé. Volvió a sus tierras de niño, “a aplicar lo que aprendí con el padre Hasche y tantos otros, fortaleciéndose mi fascinación por los jesuitas, cuya obra observaba en esas maravillosas iglesias chilotas”.

Director del Centro de Información Toxicológica y Medicamentos de la Universidad Católica y jefe del Servicio de Pediatría del hospital de ese plantel, el doctor Paris es un profesional ampliamente respetado. Tras un postgrado en Pediatría en la Universidad de Chile, estudió Cuidados Intensivos Pediátricos en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Más tarde cursó estudios de toxicología en el National Capital Poison Center, de la jesuita Universidad de Georgetown. En 1990, se desempeñó en la Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos de la Universidad de Michigan. Con esa experiencia, pasó a ser jefe de Cuidados Intensivos Pediátricos del Hospital Sótero del Río, antes de pasar al Hospital Clínico de la Universidad Católica.

Sello jesuita

—¿Cómo le gustaría sintetizar la esencia de la enseñanza que Ud. recibió de los jesuitas?

—Siento que ellos me acercaron mucho a la fe. Y, conmigo y con otros, lo hicieron sin adoctrinar en demasía, sino que involucrando en su enseñanza una visión amplia, permitiendo la libertad de elegir, aceptando con generosidad las diferencias entre las personas sin que eso signifique desprenderse de los propios valores. Me cautivó su visión social, cercana a la realidad de los problemas del país. Por supuesto, es un sello fuerte su interés por las ciencias, las artes, la historia o la filosofía. Eso les da una visión integral muy útil y atractiva. Y, además, es un ejemplo que creo que en el caso de un colegio hace que los alumnos tengan un mejor comportamiento.

—¿Qué tan marcada es la influencia jesuita en la Décima Región?

—Muchísimas de las personas que destacan en la vida pública o en la actividad profesional son ex-alumnos del Colegio San Francisco Javier. Tienen como sello la búsqueda de la calidad y la cercanía a la realidad social.

—¿Qué sabe de los actuales proyectos del Colegio?

—Sigo en contacto con varios ex-alumnos. Estuvimos allí hace cuatro años, recordando nuestro egreso. Vimos construcciones nuevas, pero básicamente es el mismo establecimiento pese a que tiene bastante más que los trescientos o cuatrocientos alumnos con que probablemente contaba en nuestro tiempo. Sé que lo quieren trasladar a otro lugar porque parece que se hace pequeño. Quisiera pedir que el actual emplazamiento sea respetado en cuanto a que no destruyan el edificio, que es un patrimonio en muchos sentidos.

—¿Hay algo que le gustaría decir a la comunidad sanjaveriana?

—Sí. A los estudiantes, expresarles que se tomen muy en serio algo que los jesuitas nos transmiten con su enseñanza y con su ejemplo: hay que apreciar y valorar las opciones de estudio. Fui muy feliz con mis maestros y sacerdotes ignacianos, nunca tuve temor de nada, pero claramente me formaron en lo importante que es esforzarse para trabajar en un proyecto de futuro, fijarse metas, hacerse un plan de vida, tomar decisiones y avanzar en una dirección; eso, en beneficio de uno y de quienes le rodean.

La influenza entró por Puerto Montt

—Ud. fue uno de los médicos más consultados por la prensa durante la reciente epidemia de influenza AH1N1.

—Me parece que la adecuada información es componente importante de la calidad de la salud en una sociedad. Creo tener conciencia de eso y, si en algo puedo aportar, estoy dispuesto a colaborar con los periodistas.

—¿Cómo evalúa el comportamiento de autoridades y ciudadanos ante la epidemia de influenza? ¿Se justifica el balance positivo en comparación con otras naciones?

—Fue un accionar positivo porque se desencadenó la solidaridad y se hizo fuerte la idea “si me cuido, cuido a los demás”. En Chile podemos hacer un buen balance porque no se ocultó información, se dijo siempre la verdad y se siguieron responsablemente las normas de la Organización Mundial de la Salud. Se adoptaron las medidas adecuadas en el momento oportuno.

—Fue la Décima Región la más afectada. ¿Cómo se explica eso?

—Creemos que la influenza AH1N1 entró a Chile por Puerto Montt en marzo, aunque no se diagnosticó. ¿Por

qué pensamos que a esa ciudad llegó primero? La gran cantidad de barcos que recalcan allí en los primeros meses del año es un antecedente que apoya las sospechas que nos plantean los datos estadísticos de la enfermedad: si en las ciudades de esa zona hubo el mayor número de diagnosticados —y de fallecimientos— es porque era muy alta la masa de los afectados. La tasa de muertes es siempre la misma en toda población, de entre 0,2 y 0,4 por mil. De manera que pensamos que, cuando en Santiago hubo inquietud por la llegada de un primer caso comprobado procedente de República Dominicana, en Puerto Montt ya había varios afectados desde bastante antes.

—¿Qué perspectivas habrá para el próximo año en este tema?

—Probablemente, todos tendremos que vacunarnos. No podemos saber cómo vendrá la cepa de la gripe; quizá habrá mutado y tendremos que tomar las precauciones que ya están delineando los organismos mundiales de salud. **ihs**



“Creemos que la influenza AH1N1 entró a Chile por Puerto Montt en marzo, aunque no se diagnosticó”.

Benedicto XVI. *Caritas in Veritate*. Editorial San Pablo / Paulinas, Santiago, 2009, 126 pp.



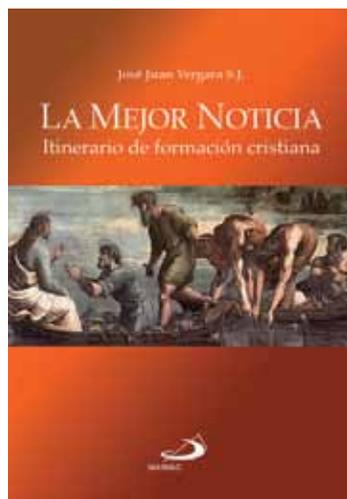
Tercera encíclica de Benedicto XVI, titulada *Caritas in Veritate* ("El amor en la verdad"), publicada el 7 de julio. El mismo Papa destacó que el texto vuelve "a los temas sociales contenidos en *Populorum Progressio*, escrita por el siervo de Dios Pablo VI en 1967". La encíclica social contiene una reflexión sobre las

condiciones de un "desarrollo integral" y un "progreso sostenible". Se puede hablar de un documento "comprometido", porque el Santo Padre se refiere al compromiso de los bautizados en estas áreas.

"Este documento se propone profundizar en algunos aspectos del desarrollo integral de nuestra época, a la luz de la caridad en la verdad", explicó el Papa. Y prosiguió: "confío a vuestra oración esta nueva contribución que la Iglesia ofrece a la humanidad en su compromiso por un progreso sostenible, en el respeto pleno de la dignidad humana y de las exigencias reales de todos".

En varias ocasiones, Benedicto XVI ha denunciado el escándalo del hambre en el mundo, destacando que el capitalismo y la distribución equitativa de la riqueza no son "contradictorios". También ha advertido que la búsqueda de beneficios no debe realizarse "sin control". Los temas abordados en la encíclica afectan a la globalización, la preservación del medio ambiente, el desarrollo sostenible y la financiación sostenible. También trata las implicaciones económicas y sociales de un examen de conciencia para volver a una ética de las finanzas y de la economía al servicio de la persona humana, según una antropología respetuosa con la identidad del hombre y la mujer.

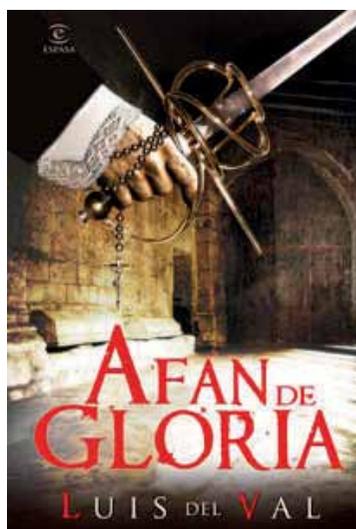
Vergara, S.J., José Juan. *La mejor noticia, itinerario de formación cristiana*. Editorial San Pablo, Santiago, 2009, 175 pp.



Hay muchas personas que se reconocen creyentes, o cristianos, o católicos, pero que se sienten débiles en sus argumentos cuando les toca conversar con quienes se dicen no-creyentes, o no-cristianos, o no-católicos. Estos casos se dan con frecuencia entre jóvenes de los últimos años de Educación Media o en la etapa universitaria. No se trata de personas con actitudes beligerantes sino que tienen un sincero

deseo de dialogar para buscar juntos un camino que le dé sentido a la vida. Este libro ha sido realizado para esos creyentes que desean poder "dar razón de su fe". También está escrito para no-creyentes abiertos al diálogo y que desearían poder gozar de la paz, la alegría y la solidez que trae la fe.

Val, Luis del. *Afán de gloria*. Espasa, Madrid, 2009, 321 pp.

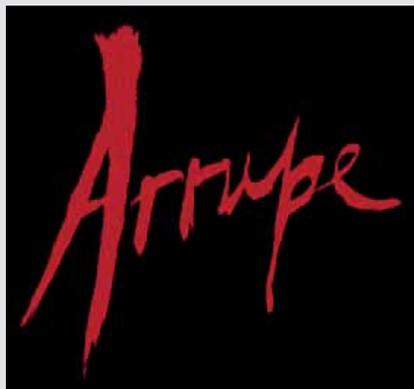


Una novela histórica sobre Ignacio de Loyola, uno de los personajes más apasionantes del Renacimiento español. Sitúa a un San Ignacio antes de su conversión, bien dedicado a las cosas del mundo. La narración es, como dijimos, una novela, no una biografía. En ella, Luis del Val nos adentra en el Renacimiento con la pericia de un periodista y la habilidad del contador de historias. *Afán de*

gloria nos presenta también diálogos muy interesantes con Erasmo de Rotterdam, Luis Vives y el escultor Miguel Ángel como protagonistas.

Discos y dvd's

Musical *Arrupe*. Director: Juan José Ocón. Sello Keinu, 2007. Dos CD y DVD. Participan: Gontzal Mendibil, Orquesta Sinfónica Ludvig, Orfeón Donostiarra.



El musical *Arrupe* narra la vida del jesuita vasco que llegó a dirigir la Compañía de Jesús, y de cuyo nacimiento ya se celebró su centenario. Este trabajo cuenta con la participación del Orfeón Donostiarra, el bailarín Igor

Yebra, la Orquesta Sinfónica Ludvig, el coro de niños Gaudeamus de Gernika, las danzas de Beti Jai Alai y un elenco de más de noventa actores y actrices. Cerca de 400 participantes, entre los que Gontzal Mendibil, además de poner la voz, interpretó el papel del padre Pedro Arrupe. La grabación fue realizada en directo en el Palacio Euskalduna el 14 de noviembre de 2007. Mayor información en www.gontzalmendibil.com

Matteo Ricci, un jesuita en el Reino del Dragón. Dirección: Gjon Kolndrekaj, 2009.



El 18 de junio, se presentó en Roma un DVD titulado *Matteo Ricci, un jesuita en el Reino del Dragón*, de Gjon Kolndrekaj. Una reconstrucción de los momentos más importantes de este misionero, de sus descubrimientos y esfuerzos "que lo han hecho protagonista del diálogo entre fe y cultura", en palabras del autor. La iniciativa se inserta en el ámbito de

las celebraciones centenarias dedicadas a Ricci, que se iniciarán oficialmente en 2010 con ocasión de los 400 años de la muerte del gran jesuita de Macerata.

Muchas escenas fueron filmadas durante un reciente viaje de Kolndrekaj a China. Las entrevistas que incluye el documental sitúan a Matteo Ricci en su época, y al mismo tiempo subrayan su actualidad. El DVD va acompañado de un libro, profusamente ilustrado, que traza la biografía de Ricci. Mayor información en www.radiovaticana.org



Padre Pro. Dirección: Miguel Rico Tavera, 2009.

Basada en la admirable vida del beato Miguel Agustín Pro, S.J., un hombre cuya gran vocación lo llevó a transmitir su fe a los cristianos en México; durante la época de la revolución, guerra cristera y persecuciones religiosas, se dedicó a predicar con el ejemplo de Cristo a pesar de su mala salud, creando organizaciones de ayuda para los desamparados de la guerra, entre muchas otras cosas. Logró ocultarse ingeniosamente del Gobierno hasta que finalmente fue apresado y fusilado por órdenes de la autoridad. Con su vida dio un ejemplo que unió a la fe católica y se convirtió en mártir por Jesús.

Esta historia fue llevada al cine con apego a la realidad histórica luego de que se realizara una profunda investigación documental, así como entrevistas con testigos de aquellos dramáticos hechos que tuvieron lugar entre 1926 y 1929, años de convulsión post revolucionaria.

La película fue grabada con tecnología digital, en formato DVD que permitirá apreciar la cinta en el seno familiar. Se filmó en escenarios naturales de Francia, España y México, y participaron actores de la talla de Erick del Castillo y Anabel Ferreira. Contó también con la excelente caracterización del recién ordenado sacerdote jesuita Pedro Reyes, quien tiene una vida que —según los propios realizadores— se asemeja mucho a la del beato mexicano, cuyo proceso de canonización se inició el mismo año de su muerte. Disponible en www.amazon.com

Sitios Web

DESTACAMOS



Pastoral Jesuitas

<http://www.pastoralsj.org>

Detrás de este proyecto de pastoral en la red está la Compañía de Jesús. Pero, en concreto, son muchos nombres los que desde finales del año 2002 han estado escribiendo y colaborando con artículos y materiales para la página. Y también son muchos los jesuitas y laicos que, por un medio u otro, se han puesto en contacto con el sitio, creyendo en este proyecto pastoral.

OTROS

Cristóbal Fones, S.J.

<http://cfones.jesuitas.cl>

Sitio Web que presenta todo el trabajo musical realizado por este jesuita que ha acompañado con sus canciones diversas tareas apostólicas, reflejando su propia experiencia de vida al servicio de la fe y la justicia. Destaca su contenido multimedia y la posibilidad de escuchar sus canciones.



Historia Activa

<http://historiactiva.jesuitas.cl>

Iniciativa de la Pastoral Vocacional de los jesuitas chilenos. Historia Activa recoge testimonios de diversos miembros de la Compañía en audio e imágenes. Además da la posibilidad de descargar el texto de la entrevista realizada a cada uno de ellos.



Fundación

Padre Hurtado

<http://www.padrealbertohurtado.cl>

La Fundación Padre Hurtado fue creada con el fin de difundir a San Alberto Hurtado de una manera diferente. Busca dar a conocer su legado de una forma más humana, por medio de sus pensamientos y planteamientos frente a las problemáticas que afectaban a la humanidad de su época y principalmente de su querido país Chile.



Provincia Chilena de la Compañía de Jesús

<http://www.jesuitas.cl>

En Arica, Antofagasta, La Serena, Valparaíso, Santiago, Calera de Tango, Padre Hurtado, Concepción, Osorno y Puerto Montt, está presente la Compañía de Jesús. En este sitio Web podemos encontrar la enseñanza, la acción parroquial y misionera, los Ejercicios Espirituales, la dirección espiritual, capellanías, trabajos sociales y de comunicación social, capacitación para obreros, formación del clero... que son la base de la actual Provincia chilena.





†
ihs

Compañía de Jesús

www.jesuitas.cl